

por **ANDRÉS SEOANE**

fotografía de **ANGEL NAVARRETE**

«Nadie lo sabe con seguridad pero la mayoría de estudiosos está de acuerdo en que los orígenes del Estado y la civilización chinas, el corazón del país, nació en el río Amarillo. Los problemas de controlar este río salvaje, cuyas inundaciones han causado muertes hasta el siglo XX, quizás ayuden a explicar por qué el Estado chino evolucionó de manera diferente a cualquier otro del mundo». Décadas de estudio, viajes al gigante asiático y una serie de documentales para la BBC –que incluso se han emitido en China «con una ligera censura»– han hecho de Michael Wood (Mánchester, 1948) uno de los mayores expertos en la historia de este país. Ahora, condensa su complejo pasado en *Historia de China* (Ático de los Libros), casi 700 páginas que rompen tópicos, explican la idiosincrasia del país y dan voz a los protagonistas de todas sus épocas.

**PREGUNTA.** Un detalle clave del libro es el papel de los individuos, las pequeñas historias que conforman la Historia. ¿Por qué elige narrar de este modo?

**RESPUESTA.** Lo más difícil de escribir Historia es captar la voz de la gente del pasado, saber qué sentían y pensaban de esos grandes hechos que conocemos. Algo único de la cultura chi-

na es que, desde época temprana, existen testimonios de gente común, cartas, diarios y textos de soldados, cazadores, cortesanos o campesinos. También de poetas como Du Fu (s. VIII), amigo y contemporáneo de Li Bai y autor de una poesía brillante y honesta como pocas posteriores. Un ejemplo perfecto son las cartas de los guerreros de terracota de Xian. Tenemos en la mente esa imagen de miles de soldados en fila pero, si lees las cartas que enviaban a casa desde el frente, encuentras a personas que le piden a su madre que vaya al mercado a com-

prarles tela para una camisa, que preguntan por su hermana, que piden dinero o que se interesan por si su tía se ha casado. Hablamos de soldados del siglo III a.C., pero saber qué pensaban los humaniza, y eso he tratado de hacer a lo largo del libro.

**P.** ¿Qué piensa un chino actual sobre su cultura y su historia?

**R.** Entre 1.400 millones de personas hay opiniones de todo tipo, claro, pero algo común en todos los chinos que he conocido es que tienen orgullo por su cultu-

amidad. Más allá de ciertas diferencias, no somos tan distintos.

**P.** Volviendo a la historia, la Europa medieval tenía la religión y Roma tenía las leyes, el comercio y las vías de comunicación como elementos de cohesión. Pero ¿qué es lo que dio a China esa unidad cultural y social?

**R.** Justamente especulo en el libro con el hecho de que China podría haber terminado como Europa, dividida en 20 países, porque hay regiones muy dispares y dialectos que ni se entienden entre ellos.



ra. No hablo de algo impuesto por el Gobierno, la educación o la propaganda nacionalista. Incluso en el campo o en zonas remotas la gente está muy bien informada sobre su historia y esta es parte de su identidad, mucho más que en la mayoría de países del mundo. En Occidente hay muchos estereotipos. La primera vez que fui a China, hace 40 años, me sorprendió que la gente era muy divertida. Son pacientes y trabajadores, sí, pero les encanta socializar, sentarse a comer con amigos y emborracharse, lo que es para ellos un signo de

La unidad del país es algo clave, que ya discutían los filósofos desde el siglo V a. C. El propio Confucio hablaba de ese sentimiento de unidad, lo que definía como «esa cultura nuestra». En esa época de continuas guerras civiles, los pensadores apuntaban que se necesitaba una gran unidad entre las diferentes regiones del mundo chino, y creían que llegaría por un acuerdo mutuo y pacífico. La realidad es que esta se dio a través de un caudillo, Qin Shi Huang (s. III a.C.), primer emperador de China y cuyo régimen represivo y cruel no sobrevivió a su muer-

**Unidad** China podía haber terminado como Europa, dividida, pero desde antiguo prevaleció el concepto de unidad cultural”

**Comunismo** El triunfo de Mao se basó en mantener los pilares de la tradición, en imitar el sistema de los emperadores”

te. Pero la semilla de una China unificada ya estaba ahí y, a pesar de las guerras y caídas de dinastías, se mantendría desde entonces hasta hoy, pues la gente ya aceptaba la idea.

**P.** En Europa también hay ejemplos similares, como en la Grecia clásica o en época de Carlos V y su imperio católico, pero más allá del ideal filosófico ¿cómo se logró la unidad en la práctica?

**R.** A través de dos elementos, un emperador y la implantación de una burocracia autoritaria que abarcaba desde un

a veces represivos, pero moderados por el ideal confuciano de un gobierno benévolo que cuida del pueblo.

**P.** En el XVIII, con la dinastía Qing, China, pionera en inventos como la pólvora o el papel, vivió una etapa de estabilidad y de crecimiento, territorial y económico. ¿Cuándo y cómo perdió esa hegemonía en favor de Occidente?

**R.** Durante la mayor parte de la historia es innegable que China fue la mayor civilización de la tierra, pero es la Revolución industrial la que comienza a de-

80 puertos a las potencias, que se repartieron China como hicieron con el resto del mundo. Ahí arranca lo que ellos llaman el Siglo de Humillación.

**P.** Fue uno de los caldos de cultivo para el triunfo del comunismo, ¿por qué?

**R.** Porque Mao adaptó su régimen a la idiosincrasia secular China. Tras el fin del imperio en 1912 y el fracaso de la república, los comunistas replicaron el antiguo sistema imperial de burocracia autoritaria, un texto sagrado –el *Libro Rojo* y todo el corpus marxista– y un líder

fuerte, el propio presidente Mao. El lenguaje que usaba en sus discursos y el culto que inspiró eran muy similares a los del Divino Emperador. Ese sistema estaba tan arraigado que más que ruptura supuso una forma de continuismo. El Partido Comunista pronto comenzó a enarbolar el relato del Siglo de la Humillación y, tras la expulsión de los japoneses en la década de los 40, creó una narrativa en la que eran los libertadores de China y le devolvían su orgullo nacional. Hablando con ancianos de todo el país, gente que vivió la Gran Hambruna y la Revolución Cultural, advertí que defendían que ahora la vida es estable y tienen un nivel de vida mejor que en el pasado. Son críticos con el Gobierno y con muchas cosas, pero dicen: «Si supieras cómo era la vida cuando éramos pequeños, entenderías por qué nos sentimos agradecidos».

# “Los chinos no dudan de que son la mejor civilización del mundo”

Referente absoluto para conocer el pasado del país asiático, el historiador **Michael Wood** condensa varios milenios de tradición en ‘Historia de China’, un vibrante fresco que da voz a numerosos personajes y desvela los orígenes de la peculiar forma china de ver el mundo

potente ejército hasta miles de funcionarios. Esto se consolidó durante la dinastía Han (206 a. C. - 220 d. C.), la edad dorada de la historia china, en la que el confucianismo se convirtió en la base religiosa, educativa y legal. Los chinos temían el caos y por eso buscaban un equilibrio entre el emperador –visto como un gobernante virtuoso que debía procurar el bienestar del pueblo y cuidarlo– y una autoritaria burocracia cuajada de leyes y castigos para preservar la paz. Un sistema que duró siglos y que adoptó el comunismo después. Castigos,

sequilibrar la balanza. En el XVIII los europeos comienzan a fijarse en China, y su sorpresa es grande al advertir que es una civilización regida por filósofos, algo que fascinó a los europeos, sobre todo, claro, a los ilustrados. Sin embargo, ya en el siglo XIX, con el colonialismo en auge, se populariza la visión de que China era un país atrasado que vivía en el pasado, en oposición a la modernidad occidental. Entonces comienza un desprecio por China que culminará con las Guerras del Opio, que perdieron, lo que les obligó a abrir más de

**P.** Hoy la China comunista vuelve a ser una potencia con peso político y actividad económica en regiones como la nueva Ruta de la Seda, África y América Latina. ¿Ha entendido el Gobierno que dar la espalda a la expansión fue un error, que no puede quedarse encerrada y debe abrirse?

**R.** China nunca estuvo en el pasado en el tablero geopolítico y eso ha cambiado. La posibilidad de desplegar su influencia sobre otros países la hace muy impopular por la forma en que se conduce, yendo al rédito económico sin ▶

► otras consideraciones socio-culturales. Su papel como potencia es complejo. La política de Xi Jinping se basa en tres puntos. El primero, que el Partido Comunista debe mantener el control interno. Segundo, que debe hacer crecer a China para aumentar y mantener el nivel de vida, lo que le asegurará ciudadanos dóciles. Y, por último, que debe mantener y aumentar la grandeza de China, pues ellos no dudan de que son la mejor civilización del mundo. Se habla mucho y no muy bien de China, lo que es un peligro, pues esa demonización puede hacer ver el país como un enemigo, cuando no es inteligente que lo sea. Creo que el país está a un tiempo sobrevalorado e infravalorado por Occidente y que tiene limitaciones para ser la primera potencia al estilo de lo que fue

en su día Estados Unidos.

**P. ¿Cuáles son esas importantes limitaciones?**

**R.** La principal es su idioma, en concreto su escritura. El chino es fácil de hablar a nivel básico pero muy complejo de escribir y, si tu idioma es así, tu influencia es limitada. A nivel político, tienen la limitación del equilibrio, que puede ser virtud o punto débil. A China le gusta el *statu quo*, teme el caos, por eso no estoy de acuerdo en que apoye a Putin, como se dice. La guerra de Ucrania es para ellos un problema, porque debilita comercialmente a Europa, un mercado jugoso. Están sorprendidos de la poca eficacia del Ejército ruso y del apoyo de la OTAN a Ucrania. Ellos jamás se mojarían así, lo que les invalida para ser árbitros. Están a la expectativa, a ver qué ocurre, antes de decidir.



**MICHAEL WOOD**  
**HISTORIA DE CHINA**

Traducción de  
Joan Eloi Roca.  
Ático de los  
Libros. 688  
páginas. 39,90 €

**P. En el epílogo habla de las voces que reclaman mayor democracia en China. ¿Sería posible? ¿De qué forma?**

**R.** Ya en los 80 se discutió la posibilidad de establecer un sistema multipartidista, pero nunca sucedió. Recomiendo mucho leer la *Carta 08*, un manifiesto de 300 intelectuales en el que se discuten cuestiones para modernizar China. Las principales son lograr la independencia del Poder Judicial y que se aplique de forma real la Constitución. Tendemos a ver a los chinos como gente sin voz, que no protesta, pero esto es una visión errónea. Hay protestas contra casos de corrupción, problemas de la cadena alimentaria y toda clase de cosas, pero sus canales de protesta están sujetos a represión. Quizá las generaciones jóvenes lo **L**gren la apertura.